

Dramaturgia **1** de Nuevo León

*Teatro de Género*

Rosa Ma. Gutiérrez García

Compiladora

PQ7291  
.N82  
T43  
2005  
c.1

**Dramas León Teatro de Génova**



1080157036

Dramaturgia de la Nueva León

Volúmenes I

Teatro de género

Rosa Ma. Gutiérrez García  
Compiladora

Universidad Autónoma de Nueva León  
Facultad de Filosofía y Letras  
2015

# Dramaturgia de Nuevo León

Volumen I

## Teatro de género

Rosa Ma. Gutiérrez García  
Compiladora

Universidad Autónoma de Nuevo León  
Facultad de Filosofía y Letras  
2005



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

JOSÉ ANTONIO GONZÁLEZ TREVIÑO  
RECTOR

JESÚS ÁNCER RODRÍGUEZ  
SECRETARIO GENERAL

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

JOSÉ RESÉNDIZ BALDERAS  
DIRECTOR

SECRETARÍA DE PROYECTOS EDITORIALES

LUDIVINA CANTÚ ORTIZ  
DIRECTORA EDITORIAL

Editor: Pedro Cortés Rodríguez  
Ilustraciones: Armando V. Flores  
Diseño de portada: Rosalinda Cantú  
Formato: Julián García Pérez

ISBN-970-694-187-8

© Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Autónoma de Nuevo León  
Ciudad Universitaria. Apartado Postal 10, Sucursal F  
C.P. 66450 San Nicolás de los Garza, N. L. México  
Tels.: 8376-0620 / 8376-0780 / 8352-4250 / 8352-4259 / Fax: 8352-5690  
editorial@filosofia.uanl.mx  
www.filosofia.uanl.mx

Primera edición: julio de 2005

Prohibidas la reproducción y la transmisión total o parcial de esta obra en cualquier forma, ya sea electrónica o mecánica, incluso fotocopia o sistema para recuperar información, sin permiso de la institución responsable de la edición.

Impreso en México *Printed in Mexico*



## ÍNDICE

Prólogo • Rosa Ma. Gutiérrez García • 7

*Mi marido en crisis* • Guillermo Alanís • 15

*El silbato de la abuela* • Fernando Esquivel • 91

*Muñecas de Arcadia* • Hernán Galindo • 123

*Pasas por el abismo de mis tristezas* • Rubén González  
Garza • 191

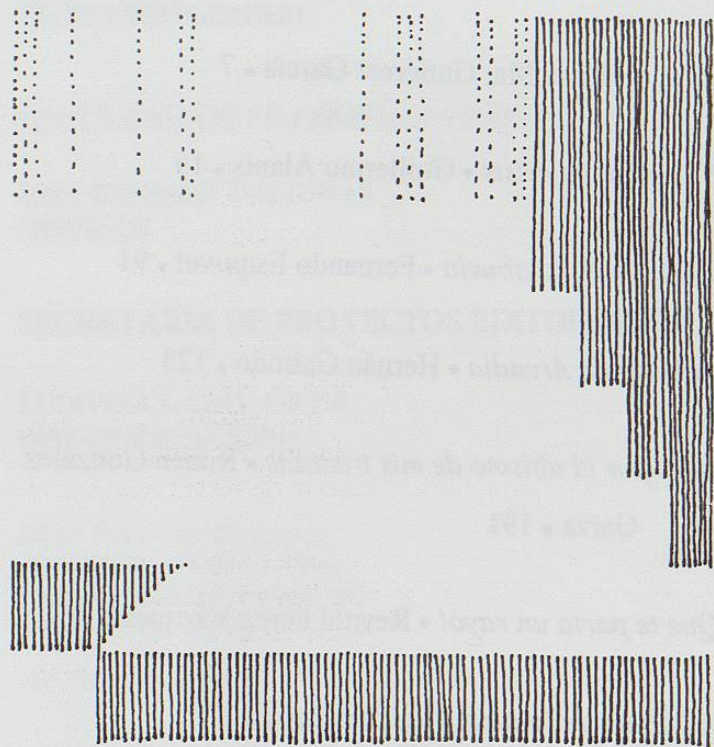
*¡Que te parta un rayo!* • Reynol Pérez Vázquez • 217

*La balada de la luna* • Virgilio Leos • 277

*Lo oscuro de la vida* • Blanca Laura Uribe de Rocha • 315

*Hija de Afrodita* • Adolfo Torres • 351

Autores • 381



## PRÓLOGO

En el año de 1984, cuando fundamos el Laboratorio de Experimentación Teatral (LET) con un grupo de maestros y alumnos de la Escuela de teatro de la facultad de Filosofía y Letras de la UANL, advertimos que no había obras de autores nuevoleonenses representándose en la ciudad; razón por la cual decidimos enfocar nuestro trabajo escénico a la investigación, montaje y promoción de dramaturgos que estuvieran produciendo en la localidad.

Asimismo, LET observó que en el estado de Nuevo León tampoco se editaba a los autores dramáticos. Como resultado me propuse hacer una recopilación de textos dramáticos para publicarlos en un futuro. Proyecto que hoy sale a la luz con esta primera impresión de textos dramáticos inéditos.

En primer término, en el caso de esta compilación, nuestra atención se ha centrado en el colectivo llamado "Dramas Nuevo León". Dicho grupo fue fundado a instancias de Hernán Galindo en el año de 1992<sup>1</sup>, cuando invitó a dramaturgos de la región, para tallerear sus obras. Al llamado acudieron: Guillermo Alanís, Kahua Rocha, Rubén González Garza, Virgilio Leos, Reynol Pérez Vázquez, Eric Green. Más adelante, se integraron al taller Fernando Esquivel, Adolfo Torres, Javier Sancho y Josefina Alanís<sup>2</sup>.

Leer y criticar sus textos es la mecánica que siguieron en el taller. De esta manera han nacido muchos de los dramas de estos autores, y un primer paso para la puesta en escena de estos

<sup>1</sup> Según ha declarado H.G. en entrevista hecha a Hernán Galindo en 1997 y a Blanca Laura Uribe de Rocha (Kahua Rocha) en 2000.

<sup>2</sup> Alanís y Green fallecieron; algunos se han retirado del taller como es el caso de Galindo, Pérez y Torres; pero los demás continúan reuniéndose todos los sábados en Plaza Fátima.

trabajos es la lectura en atril que se hace cada año en el Centro cultural Plaza Fátima de San Pedro, Garza García. Por lo que la mayoría de las veces este evento es el detonador que concretiza la representación de las obras.

En las puestas en escena que LET hizo de: *¡Ya viene la guerra!*, de Guillermo Alanís; *Residencial los pinos*, de Rubén González Garza; *Azul y Los botes de malhecho*, de Jorge Lozano; *Fuegos truncos* y *María Terrones*, de Guillermo Schmidhuber, advertimos la presencia dominante del personaje femenino en la mayoría de los textos. Este predominio de las protagonistas me inclinó, en 1997, a elegir como tema de investigación el personaje femenino en la obra dramática de Hernán Galindo, dando como resultado: *Las mujeres de Hernán*<sup>3</sup>.

Salvaguardando nuestro objetivo principal, que es el rescate de textos dramáticos de Nuevo León, tenemos que lo que cohesiona este tomo en particular, en la selección de las obras de los dramaturgos de "Dramas Nuevo León", es el eje temático del personaje femenino.

Así pues hablaremos ahora brevemente de los textos que integran este volumen. Empezamos por: *Mi marido en crisis*, obra en dos actos de Guillermo Alanís escrita en 1991, específicamente, es una comedia de caracteres con algunas situaciones de enredos. La confrontación en la que se enfrascan los personajes Salustio y Amanda, nos retrata el conflicto que vive una familia de la clase media en Monterrey ante la jubilación del jefe de familia. Drama en el que vemos reflejadas las relaciones de poder entre los dos géneros, y que son avalados por patrones culturales.

Lo patriarcal en *Mi marido en crisis* aparece en el fundamento social de la familia nuclear; en donde se desea que las mujeres no sean más que esposas, madres e hijas; su única función es hacer, criar hijos y el trabajo doméstico, por lo que, para la sociedad es importante la instauración del matrimonio, pero sobre todo en donde se reafirma la premisa del predominio del marido sobre la esposa.

<sup>3</sup> Tesis que presenté en el 2000, en la facultad de Filosofía y Letras de la UANL, para obtener el grado de Maestría.

El texto de Fernando Esquivel Junco, *El silbato de la abuela* (2000), es una pieza en la cual presenciamos el resquebrajamiento de los lazos familiares. Drama en el cual el pasado cobra factura a doña Esthercita, y el peso de la culpa en Ana, su hija, determina el rompimiento del punto de unión entre madre e hija. El autor logra que el desconcierto que provocan los rípidos diálogos, al mismo tiempo enfaticen, tanto la tensión accional, como el tono melodramático de la obra. En este texto observamos otro matiz entre las relaciones afectivas de las mujeres: el hombre es la manzana de la discordia.

El tema del hombre como sujeto-objeto del deseo es común en el discurso del género dominante, y en *El silbato de la abuela*, de Fernando Esquivel Junco, lo notaremos en que reproduce el modelo de mujer que desea el varón. La mujer sólo justifica su existencia al tener un hombre a su lado, y debe pelear por él, aunque la rival sea su propia madre.

En las *Muñecas de Arcadia* (1996), comedia de Hernán Galindo, hay una referencia mitológica, y es el personaje de Ulises el que nos da la razón del título de la obra, "*La Arcadia, Patroclo, es un lugar ideal, pastoril, renacentista. En Arcadia se nace todos los días y todos son perfectos, siempre un maravilloso clima estival, las flautas de los pastores nunca dejan de producir melodías estupendas. No hay miedo, no hay dolor porque todo se soluciona milagrosamente. Se bebe de la fuente de la juventud, los muchachos eternamente bellos, las jovencitas siempre vírgenes... (Ríe.) Que chinga. (Suspira.) Arcadia.*"

El autor experimenta con la estructura de la obra, combinando la acción en dos niveles; uno con elementos oníricos, y el otro, en tiempo y espacio real. En *Muñecas de Arcadia* asistimos al encuentro de un grupo de amigas, a través del cual el autor diseña una variada caracterología de personajes femeninos que nos muestran los diferentes tipos de mujeres. Pero al ir desarrollando los personajes, Galindo no pierde de vista las dos perspectivas de la caracterización externa en concordancia con un perfil psicológico o sus aspectos esenciales internos.

En la configuración general, en sus personajes femeninos en las *Muñecas de Arcadia*, Hernán Galindo perfila rasgos característicos de mujeres de dos tipos: las tradicionales que garantizan la estabilidad de la familia y las independientes, que son autosuficientes, liberadas pero pagan caro su osadía: con soledad o rechazo social.

El poema *Pasas por el abismo de mis tristezas*, de Amado Nervo, es la referencia directa que da el título a la obra de Rubén González Garza y, como lo dice el mismo autor en su pieza, se trata la historia de un amor imposible, de despecho y desamor.

En algunos momentos el dramaturgo en *Pasas por el abismo de mis tristezas* (1998), resume el dolor de la protagonista usando algunas estrofas del poema de Nervo:

*Pasas por el abismo de mis tristezas  
como un rayo de luna sobre los mares,  
ungiendo lo infinito de mis pesares  
con el nardo y la mirra de tus ternessas.*

*Ya tramonta mi vida, la tuya empiezas;  
mas salvando del tiempo los valladares,  
como un rayo de luna sobre los mares  
pasas por el abismo de mis tristezas.*

Estas dos estrofas son el retrato de Alicia que conoce la pasión del amor a destiempo y con la persona poco idónea. Ella es la esfinge que impasible reconoce que, "*Hay golpes en la vida tan fuertes... / golpes como del odio de Dios*".<sup>4</sup>

En una sociedad con una estructura patriarcal, es aceptable que un hombre mayor se enamore de una mujer más joven que él, y la mayoría de las veces se considera como lo ideal por y para el varón; pero, el escenario cambia si una mujer madura se enamora de un hombre joven, por lo general su situación se complica. Y naturalmente, viene a bien y resulta adecuado el diálogo de la protagonista: "*Hay golpes en la vida tan fuertes... / golpes como del odio de Dios*".

Reynol Pérez Vázquez utiliza en *¡Que te parta un rayo!* (2004), un interesante manejo de espacios escénicos, en el que el

<sup>4</sup> Versos del poema "Heraldos negros", de César Vallejo.

desarrollo de la línea accional está hilvanado por personajes fantasmagóricos, y que además unen el principio y el final de la historia.

Asimismo, el autor crea una estructura formal en *¡Que te parta un rayo!* de fascinante intertextualidad lograda en ocasiones a partir de las canciones regionales que hilan la acción, o a veces con la introducción de fragmentos de radionovelas que ambientan temporalmente.

Ahora bien, con respecto a los personajes femeninos de la obra, Reynol Pérez Vázquez, caracteriza la problemática de las "viudas blancas"; las mujeres solas que por la necesidad económica son abandonadas por los maridos —"los pasaporteados"— para irse a Estados Unidos, en busca de mejores opciones de vida. Al mismo tiempo, la situación de estas mujeres refleja la tradición cultural de nuestro pueblo, donde lo más importante es casarse, pues hacerlo, justifica su existencia.

La explicación de este anhelo en la mujer se debe a que, el eje central de la condición de género se organiza en torno a la sexualidad y, en la mujer su condición genérica es que, como sujetos sociales su función es reproducir a otros en sí mismos, esto es, una especialización en la maternidad y la procreación. Esta ideología de los instintos maternos en las mujeres no es considerada como de creación cultural, sino algo natural. Y la mujer ha sido educada en esta ideología; por lo que, debe cumplir el requisito de la maternidad, pero dentro del estado del matrimonio; así es que, el principal objetivo de la mujer será casarse.

Virgilio Leos elige el amor como *leit motiv* para su pieza *La balada de la luna* (1997); es una historia de amor para el cual no existe tiempo, porque éste, "no es más que la vida a la deriva en el mar". Es un texto poético, con un estilo aparentemente coloquial por sus diálogos sencillos y de gran fluidez.

El dramaturgo va desplegando la trama, con fragmentos de evocaciones que los personajes hacen de su vida matrimonial, sin confrontación agresiva entre ellos, más bien, es la nostalgia del tiempo; percibido éste, como sensación que nos recuerda nuestra condición de seres frágiles e irremedia-



blemente efímeros en el fluir de la energía en el universo. Pero el conflicto de los personajes no es existencial, como lo podemos ver en los siguientes diálogos:

ANÍBAL.—(Concluyente.) Anabel: El tiempo no existe.

ANABEL.—Perdido. El tiempo siempre se pierde.

ANÍBAL.—Los recuerdos siempre lo encuentran.

Sino el amor. El dilema es el amor, porque éste vive en cada uno de nosotros en el recuerdo. El amor perdura en el mundo aunque nosotros no estemos en él. La esencia en *La balada de la luna* es metafísica.

El drama de Blanca Laura Uribe de Rocha, *Lo oscuro de la vida* (2003), es una comedia donde la autora explora otro aspecto de las relaciones de género en una familia, la de los hermanos.

La concepción anecdótica gira en torno al amor fraternal entre Betina y Alfredo, en la cual, la escritora sigue una estructura dramática lineal y sencilla. Además, el tratamiento del lenguaje tiene unidad de estilo, pues corresponde a la clase social que los personajes representan. Esa unidad de estilo también se ve reflejada en la caracterización de los personajes, en sus bien definidas cuatro dimensiones: psicológicas, físicas, moral y social.

En la relación entre los sexos prevalecen dos nociones: la mujer es una compañera, pero, la hija es vista como un objeto cuyo destino depende del padre, y a falta de él, el hijo varón le sustituye, adquiriendo todos los poderes y deberes, por lo que las mujeres de la familia quedan bajo su tutela y responsabilidad; y esto lo podemos observar en *Lo oscuro de la vida* de Blanca Laura Uribe de Rocha.

En el casi monólogo *Hija de Afrodita* (2002), Adolfo Torres presenta un tema poco tratado en la dramaturgia local, en una visión directa y llana: el homosexualismo femenino.

La concepción anecdótica en *Hija de Afrodita* permite al autor manejar los elementos que la constituyen en pieza farsica, formato en la que, el espectador codifica y decodifica lo prohibido o, lo innombrable en una organización social patriarcal poco flexible para aquél que no sigue las reglas que fundamentan este tipo de estructura.

La segregación por géneros es uno de los principios básicos de la sociedad patriarcal; y en el esquema cultural segregacionista, parte de la labor del género dominante es regir la sexualidad de los hombres y las mujeres, y lo natural en este sistema es que sea: los hombres para las mujeres, o el femenino para el masculino. Hay muchos mecanismos institucionales que controlan la sexualidad de los individuos, como: la Iglesia, el Estado, la familia.

En el sistema de género se plantea la diferencia entre los sexos y la división de papeles entre hombre y mujer, y a partir de esa división a cada género se le atribuyen ciertas particularidades, habilidades y representaciones diferenciadas. Las mujeres y los hombres que no sigan las normas propias de su género serán excluidos. Es el caso de los homosexuales, y este particular, nos ubica en la cuestión de *Hija de Afrodita*.

La referencia mítica en *Hija de Afrodita* extiende la connotación simbólica del personaje que representa a la mujer que vive el amor con remordimiento y vergüenza, con el miedo al rechazo social. Emma, la protagonista expresa en un parlamento, que más bien es una oración cargada de ironía, en la que se refleja el normal anhelo del excluido del sistema:

*Santa María Egipciaca, reina de la diversidad sexual y de los enclosetados. A ti te pedimos que abras la mente y los corazones de aquéllos que nos desprecian. Ayúdanos a que este mundo sea más tolerante con los diversos... ¡Oh!, Santa María Egipciaca, madre de los tapados... ¿No estaré blasfemando? No quería decir nada malo, Virgencita; (...) Tú me conoces y sabes que siempre voy a misa y rezo por la paz del mundo... No me dejes caer en la desgracia, por favor... Dame una señal, Dios mío; algo que me diga que estás vivo, aquí conmigo; en mi sufrimiento...*

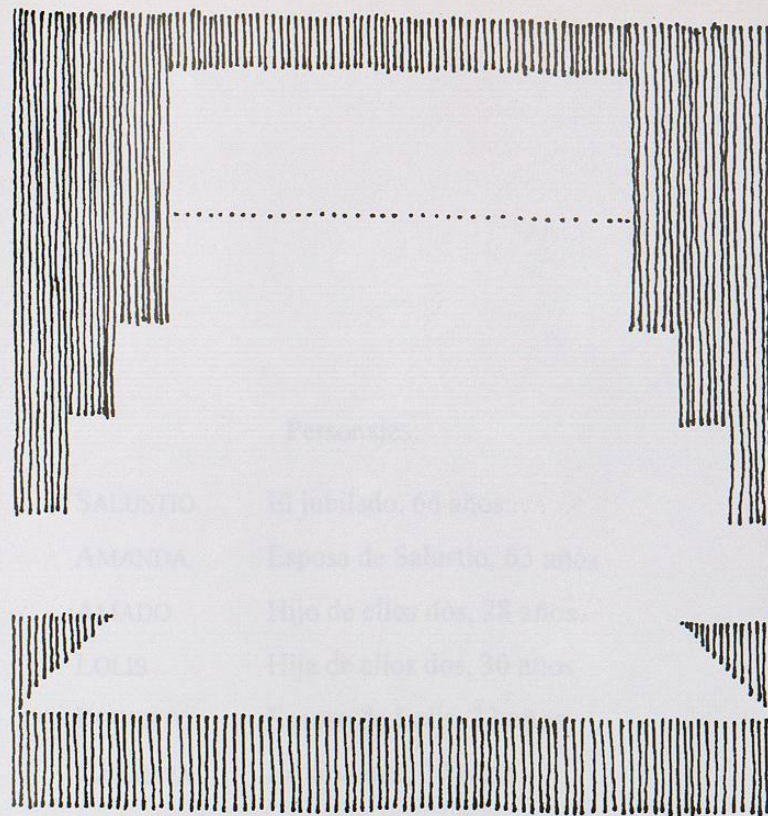
Aun y con sus conflictos, el personaje de Emma reproduce modelos de discurso y modo de actuar masculino. La protagonista tiene que enfrentar el sentimiento de culpa, y ocultar lo que verdaderamente siente para no ser socialmente rechazada.

En la sociedad patriarcal, los hombres han sido los dueños de la palabra que nombra al mundo, y desde allí han construido concepciones que legitiman y fundamentan los sistemas de valores, las normas, las condiciones cosmogónicas y las explicaciones del orden patriarcal.

En resumen, en estas obras dramáticas podemos descubrir cómo es la representación de la mujer por los dramaturgos de "Dramas Nuevo León", los modelos que perfilan, y cómo reflejan la cultura patriarcal en nuestro país.

Asimismo, las ocho obras que presentamos en este volumen son el principio de una serie de recuperación de textos teatrales y de divulgación, necesarios para la memoria del teatro en Nuevo León.

ROSA MA. GUTIÉRREZ GARCÍA



## *Mi marido en crisis*

Comedia en dos actos  
Guillermo Alanís